
Matutina para Mujeres | Lunes 08 de Enero de 2024 | Te ubicas o te ubican

Descripción



Te ubicas o te ubican

«Aprended de mÃ, que soy manso y humilde de corazÃn». JesÃs

Se cuenta que Telly Savalas, el famoso actor estadounidense ya fallecido, viajaba una vez en aviÃn cuando, a su lado, se sentÃ un hombre que lo reconociÃ inmediatamente.

«¿Me firmarÃa un autÃgrafo para mi hija?» le pidiÃ el desconocido. Ella es una gran admiradora suya.

«MÃs tarde» le dijo Telly Savalas, que no tenÃa ganas de hablar con nadie.

A la mitad del viaje, el desconocido volviÃ a insistir en que le gustarÃa mucho que le firmara un autÃgrafo para su hija, pero otra vez Telly Savalas cortÃ rÃpidamente la conversaciÃn diciÃndole que «mÃs tarde», porque aÃn seguÃa sin tener ganas de que lo molestaran.

Cuando finalmente llegaron al destino, el desconocido no insistiÃ. Savalas vio entonces que, en la pista, habÃa mucha gente esperando la llegada del aviÃn, y que estaban colocando una alfombra roja en el piso. CreyÃ que era para Ãl, porque era un actor famoso, y que su visita a ese paÃs era la gran cosa. Hasta que vio que un escolta recogÃa al seÃor que estaba sentado a su lado, el mismo que le habÃa pedido un autÃgrafo para su hija, y al que ahora escoltaban al bajar del aviÃn y caminar sobre la alfombra roja mientras todos los demÃs (incluido Savalas) tenÃan que esperar sentados en sus asientos.

Aquel hombre que habÃa viajado a su lado todo el rato era el rey de Jordania, y ahora Telly Savalas se daba cuenta de que habÃa perdido la oportunidad de conversar largas horas con un rey. Se sintiÃ humillado, aunque nadie nunca lo quiso humillar. La vida tiene estas formas curiosas de poner a cada uno en su sitio, y el lugar del orgulloso siempre serÃ la humillaciÃn. «¿CuÃl es tu lugar?» «¿EsperarÃs a que la vida te dÃ una lecciÃn de este tipo, o te colocarÃs tÃ misma donde te corresponde tomando como referencia la Biblia? La Biblia dice que Cristo es humilde de corazÃn (ver Mat. 11:29). Cristo, con cuyo nombre nos identificamos al llamarnos «cristianas», es humilde de corazÃn. Por eso, si quieres reflejar a Cristo, ser humilde es un requisito. No esperes que la vida te ubique a la fuerza.

La mujer cristiana no se cree mÃs que nadie (ni menos tampoco); lucha contra la arrogancia porque sabe quiÃn es en Cristo y, con la ayuda de Dios, sabe ubicarse con respecto a Ãl. Humildad es reconocer quiÃn es Dios, agradecerle por lo que nos da y saber apreciar el camino, el lugar y los talentos de los demÃs. Humildad es aprender de Aquel que es manso y humilde de corazÃn.

«El que se enaltece serÃ humillado, y el que se humilla serÃ enaltecido» (Mat. 23:12, RVR95).